



## EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(N° 728 del 29 de mayo de 2017)<sup>1</sup>

**LA POLÍTICA SIN IDEAS**

**ESTIMULA LA**

**CORRUPCIÓN (2001)**

**(Qué lástima...!!**

**TENIAMOS RAZÓN) 2017**



**También puede saber de nosotros en twitter**

**@revistaprimera**

### EDITORIAL

I.- LA GOBERNANZA EN LA NUEVA MAYORÍA Y SU PERSPECTIVA. Rafael Urriola

II.- UN LIBRO SOBRE HILLARY CLINTON: DESTROZADA Y DERROTADA. José Leandro Urbina

III.- FRAUDE A MANO ARMADA. Rafael Luis Gumucio Rivas

IV.- EX DIRIGENTE DE COBRELOA EN EL OJO DEL HURACÁN: RECIBIÓ CASI \$ 522 MILLONES AL RENUNCIAR VOLUNTARIAMENTE A CODELCO. Escrito por Super User

### PRIMERA PIEDRA ECONOMIA

V.- UNA INVITACIÓN RADICAL PARA AMÉRICA LATINA: “EL DESARROLLO DEL SUBDESARROLLO” LEGADO DE ANDRÉ GUNDER FRANK. Por Felipe Antunes de Oliveira. Comentado por Rafael Urriola

VI.- LOS ACUERDOS COMERCIALES. Alberto Couriel. Economista, Actual Senador de la República por el Frente Amplio del Uruguay. Publicado en Diario La República del Uruguay.

<sup>1</sup> Este análisis y los anteriores se encuentran en [www.primerapiedra.cl](http://www.primerapiedra.cl) Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a [primerapiedra@gmail.com](mailto:primerapiedra@gmail.com)



## EDITORIAL

Espionaje en la Sofofa. Más allá de quien será el responsable de este tipo de acciones ilícitas y propias de aparatos de espionaje lo que ha quedado claro es que en las cúpulas empresariales del país no hay confianza... ni entre ellos. Se escucha de acusaciones mutuas de estas prácticas entre los propios empresarios. No es primera vez que sucede. El propio S. Piñera fue grabado lo que le impidió presidencializarse hace unos 20 años. La derecha parece no trepidar en ilícitos para sus objetivos. Es imprescindible que se logre claridad en este asunto. Sin eso, el gran empresariado quedará con un tufillo mafioso entre colusiones y espionajes.

### I.- LA GOBERNANZA EN LA NUEVA MAYORÍA Y SU PERSPECTIVA. Rafael Urriola

Finalmente, se han ordenado las tres grandes tendencias en el país. Hay gente que sufre pensando en el pasado, pero parece muy lógico que en cualquier país y en cualquier época haya una derecha, un centro y una izquierda. Claro, por momentos algunos de estos grupos se diluyen, como la derecha en 1964; el centro en 1970, pero eso es historia y eso es lo que hace la vida siempre nueva. Hoy, se ve un gran problema en el centro del espectro político chileno. Casi que no ha sido capaz de mantener una identidad y arriesga que parte importante de su contingente -aparentemente muy sólido- se disperse para los costados si no hay un liderazgo político ideológico potente.



El candidato Guillier tiene una enorme responsabilidad para lograr aglutinar al proyecto ideológico de la Concertación/Nueva Mayoría. Las “viudas de Lagos” -como alguien bautizó a los miembros de su comando que quedaron rápidamente “cesantes”- hacen mal en atacar a Guillier porque la deserción de su candidato no les permite pedir ventajas y, más bien, pareciera que lo lógico es que retomen los postulados del centro en esa candidatura, a riesgo de quedar completamente “*demodés*” y “*fuera de tablero*”.



De su parte, la candidata Goic está obligada -y así lo está haciendo- a oscilar entre el centro y la derecha (quizás, como Velasco) disputando votos con éste o con Felipe Kast lo cual mal puede dar grandes resultados porque simplemente es un nicho menor. Al menos por ahora -a diferencia de lo que sucedió hace más de 50 años- la derecha no le dará protagonismo político a la DC.

Por lo demás, la DC no es el centro; este espacio lo comparte con la Nueva Mayoría. Eso le da muy poco margen de maniobra electoral. ¿Podrá la Falange siquiera llegar al 13% que le otorgan las votaciones municipales? Orrego estuvo lejos de eso e incluso fue superado por Velasco (aun nostálgico de aquellas primarias). Digamos como en el fútbol, cada partido es un nuevo partido!!!

De qué puede depender que Goic llegue al 13%? De dos cosas muy difíciles. La una, que todo el aparato DC crea eso necesario (es evidente que esta candidatura más parece una reacción para evitar que se le arranque la fracción de “derecha” encabezada por Mariana Aylwin) aunque, de otra parte, si hubiesen tomado otra decisión arriesgaban que se les arrancara el rebaño por la “izquierda”. De hecho, ya el expresidente de la DC Ricardo Hormazábal no se reinscribió en el Partido.



La segunda condición, es que la DC logre una alianza parlamentaria que le permita, al menos, mantener a los diputados y senadores actuales. Los expertos electorales dan cuenta que una lista parlamentaria DC en solitario puede ser una debacle en la DC y una derrota no menor en la Nueva Mayoría. La derecha sabe de estos pormenores y está muy atenta. En consecuencia, más allá de los dimes y diretes, las alianzas tenderán a unirse por razones electorales sin perjuicio que la Nueva Mayoría otorga cada vez menos claridad en cuanto a gobernanza,



Con frecuencia, algunos personeros de la NM acusan al FA de no tener capacidad de gobernanza. Sin embargo, en términos estrictos, este fue el más descomunal déficit del gobierno actual, pese a contar con toda la intelectualidad de la Concertación de los últimos 20 años.

¿Por qué no hubo gobernanza? Simplemente porque no hubo un relato, una estrategia, unos objetivos comunes y no por déficit de capacidades técnicas. En este sentido, si el FA tuviese que gobernar seguramente encontrará una masa crítica de profesionales que pueden llevar a cabo un programa, siempre y cuando éste sea claro y compartido. El problema esencial de la NM es que no fue –ni sigue siendo– capaz de resolver en un programa único las tendencias conservadoras y progresistas que coexisten en su interior. Esto es el quid del asunto político de la NM.

## II.- UN LIBRO SOBRE HILLARY CLINTON: DESTROZADA Y DERROTADA. José Leandro Urbina

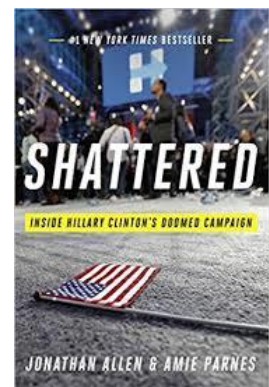


El libro “*Destrozada: al interior de la campaña fracasada de Hillary Clinton*” explora las razones del porqué perdió la elección la candidata demócrata a la presidencia. El libro fue escrito por dos reconocidos periodistas políticos estadounidenses, Jonathan Allen y Amie Parnes.

Destrozada es una muestra ejemplar de cómo se trabaja y se piensa la política en nuestros días. La mayor parte de los errores de campaña tienen una explicación técnica. La derrota se analiza con puras razones comunicacionales. No hay política en un sentido más profundo.

El mensaje de Clinton dirigido a los liberales blancos, hombres y mujeres de los centros urbanos, y las minorías que dependen en gran medida del estado, estaba claro. Aún más claro, cuando Trump se adjudicó la candidatura republicana. Pero no eran esos los votos que necesitaba conseguir para ganar. Se habla de que muchos potenciales votantes de Clinton no fueron a votar porque creían que ella tenía el triunfo asegurado, porque la indiferencia venció al deber cívico, porque creían que con votar no ganaban nada. Quizás esta última razón es la más importante de analizar.

Hace bastante tiempo que los ciudadanos de a pie, que los trabajadores, vienen manifestando la creciente insatisfacción con el sistema “representativo” y las instituciones del estado. Hace rato que la gente siente que





la clase política es una obvia extensión de la plutocracia y que el “pueblo”, los “ciudadanos”, son simples arrendatarios en un país que no les pertenece, pero que les pide sacrificios y lealtad. El fenómeno es global.

Clinton y los demócratas perdieron, justamente, en los lugares que ellos creían poder superar a Trump: las áreas rurales de cultura evangélica, los pueblos del centro del país, estados como Florida, Carolina del Norte, Wisconsin, Ohio, Iowa, Michigan, Pennsylvania. Estos han sido históricamente lugares de concentración de las grandes industrias, y un importante número de trabajadores han votado tradicionalmente por los demócratas.

Pero esas industrias han ido muriendo con las nuevas formas de producción técnica y con la búsqueda global de mano de obra barata. En busca de la inversión extranjera, la explotación ha sido autorizada por los estados, socios de las grandes corporaciones, dispuestos a conceder enormes ventajas impositivas y las facilidades necesarias para sacar recursos y ganancias.

Ese fenómeno del “nuevo capitalismo” fue matando a las comunidades que vivían alrededor de las industrias tradicionales y dislocando, a través del desempleo, a un número importante de la población de esos estados. El cineasta Michael Moore ha documentado profusamente este drama.

Terminada la guerra fría e intensificado el proceso de globalización, las corporaciones reubicaron industrias completas o considerables partes de ellas. Y las elites políticas nacionales fueron las facilitadoras de lo que se consideraban nuevas formas de expansión material e ideológica.

Los Clinton han sido parte de ese proyecto y mientras se volvían con creciente entusiasmo hacia los centros financieros, publicitados como fuentes de todo progreso, abandonaban a sus antiguos y leales socios: los sindicatos, la fuerza de trabajo, los sectores vulnerables, las minorías raciales.



La sensación de abandono, de deslealtad y en cierta medida de traición que germinaba en estos grupos, explota con la aparición de Donald Trump. Rey de la manipulación y el descarado, Trump habla, insulta en el lenguaje que los identifica. La violencia verbal, encapsulada en sus discursos primarios, representa perfectamente la carga de frustración de una comunidad escasamente letrada, pero que percibe en la retórica de las elites los signos nítidos de su creciente degradación.

Que las promesas de Trump son mentiras, demagogia de un empresario que quiere asaltar el poder desde los programas de televisión, de las ideologías nacionalistas y de la supremacía blanca, de la xenofobia y los odios étnicos, todo eso es verdad.

Nosotros somos buenos y el mundo nos trata mal, para ser grandes de nuevo vamos a recoger lo que se han llevado los ingratos, vamos a cobrar las deudas. Nuestras fábricas de vuelta, la apertura de industrias superadas y que producen daño ambiental (lo cual, según él, no está probado), construcción de una muralla fronteriza que nos protegerá y dará trabajo a miles, y todo lo ya sabido de las promesas trumpianas.



La creación de este horizonte de esperanza, creado en torno a las necesidades de trabajo y dignidad, de participación y de representación efectiva a través de un líder que los quiere y que, por ejemplo, se niega a participar en la cena anual con la prensa porque se niega a compartir con “incompetentes y deshonestos enemigos del pueblo americano”. Toda su parada es parte del espejismo del tiempo recobrado que promete con gran convicción, incluso contradiciéndose.



El pueblo de Harrisburg en Pennsylvania, que Trump había descrito en su campaña como “podrido”, se transformó la noche en que celebraba sus primeros cien días de gobierno en un lugar “maravilloso, hermoso” y agradeció estar lejos del “pantano de Washington” reunido con gente “mucho, pero mucho mejor” que aquellos.

Sus partidarios se ríen, lo aplauden, lo quieren. Lo esperan con la paciencia de los que no tienen poder para controlar sus destinos.

En este contexto, aparece el libro Destrozada, sobre la campaña fracasada de la candidata demócrata. Los autores argumentan que: los números en las encuestas la favorecían, pero apareció la cuestión de los correos electrónicos que mandaba como Secretaria de Estado, utilizando una compañía privada, y comenzó el paulatino desastre.



Sobre todo, porque el yerro no fue tomado en serio por Clinton hasta que partió la investigación del FBI. Se creó así, una percepción de deshonestidad. No quiso pedir perdón y cuando lo hizo era muy tarde. Las sospechas estaban instaladas y la campaña de su rival las convirtieron hábilmente en escándalo. Aparecieron historias en los periódicos electrónicos de la derecha sobre Hillary encabezando una red de pedófilos desde una pizzería en Washington y éstas tuvieron como efecto demonizarla a los ojos de los buenos cristianos, que sí podían perdonar los exabruptos sexuales de Trump.

Bernie Sanders también fue un impedimento, porque dividió a los votantes. Pero la acusación de ser una corrupta que merecía la cárcel, circula hasta hoy. Los autores de Destrozada argumentan que Hillary no sabía lo que pasaba con el electorado, percibía la rabia, pero no sabía cómo lidiar con ella. Fue incapaz de articular un mensaje para que la gente pudiera apreciar su compromiso con ellos. Prefirió rodearse de millonarias celebridades del mundo del espectáculo e ir a buscar apoyos en Hollywood. Es más, en un comentado discurso frente a millonarios donantes, sin demostrar ni una pizca sensibilidad política, Clinton divide a los partidarios de Trump entre los “desesperados por cambio, venga de donde venga” y los que pertenecen al “canasto de los deplorables” “racistas, sexistas, homofóbicos, etc.” En consecuencia, los deplorables la derrotaron.

También el libro alega que, además de estos pasos falsos, el uso excesivo de la tecnología de análisis de datos sobre potenciales votantes, en vez de recurrir al habitual puerta a puerta y al cara a cara. El hecho de ser mujer, y el mal tratamiento comunicacional de los escándalos de su rival, también fueron importantes factores en la derrota. Los periodistas políticos de los grandes medios de comunicación estadounidenses, son especialistas en el análisis de detalles. Pero no se les puede pedir que se internen por vías que podrían terminar cuestionando al sistema.



Nadie puede negar que las nuevas tecnologías y los medios de comunicación han cambiado los hábitos electorales. Las elecciones se han transformado en millonarios rituales a cargo de ingeniosos publicistas que buscan influir y entretener a un público semi-pasivo. Lo llaman a votar por candidatos muchas veces inventados usando regímenes, tradicionales o no, de creación de personajes arquetípicos. Según las preferencias de época: el padre, el estadista, la madre protectora, el joven rebelde, el afuerino.



Y ¿dónde quedó la política? ¿dónde se producen las discusiones sobre los aspectos básicos de las necesidades de los pueblos? ¿las alternativas a las instituciones cómplices en el abuso implacable de los sectores poderosos? ¿dónde se denuncia la corrupción de las cleptocracias? ¿quiénes examinan las relaciones encubiertas entre lo privado y lo público? ¿quiénes realizan la sanción crítica de los grupos de interés, nacionales e internacionales? ¿el cuestionamiento drástico a la existente democracia de papel?

En Chile se comienza a funcionar en esa plataforma, esa que elimina la política en pro del aspecto técnico de los procesos electorales en los que se reciclan siempre los mismos, y luego sus hijos y sus nietos. ¿Sabemos cuáles son los planteamientos concretos de los abanderados y sus cortes partidarias? ¿Hay mecanismos que nos permitan distribuir ampliamente lo que piensan o a lo que aspiran los electores? ¿Cómo se asegura la comunicación franca entre gobernantes y gobernados? ¿Qué significa la democracia de los acuerdos? ¿Y de acuerdos entre quienes?



La pérdida de la política asegura la continuidad de los grupos dominantes. No hay peligro para ellos en la implementación de procesos en que lo fundamental es discutir si la razón de la escasa de participación, proyectada por alguna empresa de encuestas, bajó de 70 a 30 porque el lunes era feriado y el electorado se fue a la playa, o si el candidato apareció en la foto con un patriarca cuestionado por sinvergüenza, o el servicio de internet era pobre en la zona en que perdió Don X.

La recuperación de un foro político, que acoja las discusiones de verdad, es la única posibilidad de recuperación de la esperanza de verdad.

### III.- FRAUDE A MANO ARMADA. Rafael Luis Gumucio Rivas



Según Max Weber, el Estado tiene el monopolio de la coerción legítima. En muchos casos, en América Latina particularmente, las instituciones que aplican la fuerza se han convertido en la sede principal de la corrupción y de la ilegalidad.

En términos sociológicos a este tipo de situaciones se le llamaba “el Estado inviable”; lo fue Colombia cuando el país estuvo dominado por los carteles de Cali y Medellín, y lo son hoy, y por distintos motivos, México y Brasil.

En los Estados modernos, quienes detentan el monopolio de las armas aplican la violencia contra todas aquellas personas o grupos que amenacen la seguridad del Estado o de los individuos, las Fuerzas Armadas y de Orden y las policías.



Nicolás de Maquiavelo, en la obra, *El arte de la guerra*, 1519-1520, criticaba a los ejércitos privados, a los mercenarios y a los condotieros del Renacimiento, a causa de su lucha por sueldo y no por la patria. Para vencer en el arte de la guerra era necesario un ejército profesional, perteneciente, en este caso, al Estado y pagado por él. (una ética del amor a la patria)

La historia prueba que el armamento y las vituallas de los ejércitos fueron siempre un muy buen negocio privado. Las grandes fortunas se hicieron sobre la base, no sólo por la compra y venta de armamentos, sino también por la provisión de los vestidos, zapatos, alimentos, medicamentos, todos estos elementos necesarios para la supervivencia de los soldados.



Desde el siglo XVIII hasta hoy, las grandes fortunas se han hecho sobre la base del aprovisionamiento del ejército. Ya lo escribíamos en un artículo anterior que Voltaire, por ejemplo, además de ser un gran escritor, era un canalla, que se hizo millonario gracias a las ventas al ejército francés. Las grandes fortunas en la República y, posteriormente, bajo el imperio de los dos Napoleones, fue el affaire de la dotación de vituallas al ejército, necesarias para su mantención, de ahí que la guerra no era un negocio para los vendedores de armas, sino de quienes proveían a los soldados de lo necesario para mantenerse vivos y listos para luchar. (Danton se hizo rico por el negocio de la guerra).

Sabemos que hay negocios más criminales y antiéticos, como la venta de armas químicas durante la Primera y Segunda Guerras Mundiales o, como en el caso de los industriales alemanes, que estas armas letales para gasear a millones de los judíos.

En la corrupción siempre hay que definir la esporádica y la estructural: por ejemplo, en México ocurre la segunda, pues ninguna institución funciona, y todas están podridas; lo mismo está empezando a ocurrir con Brasil: las empresas y los políticos coludidos están corrompidos hasta la médula, razón por la cual la salida a esta grave crisis muy difícil de visualizarla. Por ejemplo, una sola empresa, Odebrecht, es capaz de sobornar a un Presidente de Colombia, a cuatro de Perú y a un número indeterminado aún de diputados y senadores, no sólo de Brasil, sino también de algunos países de América Latina.

A pesar de que Italia, hoy Brasil y España tienen una crisis de corrupción estructural, aún los tribunales de justicia, sobre todo en los casos de Italia y Brasil, se han mostrado implacables con empresarios y políticos corruptos, pero fiscales y jueces en reemplazar a los políticos, pues nada peor para un país que ser gobernado por empresarios, arzobispos o jueces – en el primer caso, sería una plutocracia, una degeneración de la democracia; en el segundo, una teocracia; en el tercero, un gobierno de los jueces. El poder político no puede residir en la Bolsa de Comercio, ni en las iglesias, ni en los tribunales de justicia.



Seamos precisos: en el Chile de hoy no existe una corrupción estructural, sino elementos de corrupción en el seno de muchas instituciones fundamentales: el ejército, Carabineros, gendarmería, CODELCO, es decir en la mayoría de las grandes empresas



y en algunos personeros de la casta política. Hay saber muy poca historia para creer que la corrupción es un asunto de hoy: existió durante la guerra del Pacífico, que no sólo fue un negocio redondo para dueños de salitreras y minas de carbón, además de compradores de bonos de las guaneras peruanas, sino también para quienes aprovisionaron al ejército, bajo la dirección del ministro Rafael Sotomayor (1879-1883).



Se ignora, a veces, que quienes aplaudieron “la pacificación de la Araucanía”, es decir, el genocidio del pueblo mapuche, eran los más avanzados pensadores liberales – Benjamín Vicuña Mackenna, Diego Barros Arrana, José Manuel Balmaceda, entre otros -. Para los liberales rojos, civilizar era sinónimo de exterminar mapuches.(peor en el caso del pelado Sarmientos y Mitre en nuestros vecinos)

El político Marcial Martínez se adelantó en muchos años al escenario que está ocurriendo hoy, con el “milicogate, pacogate, Codelcogate, quien proponía “estatizar” el cohecho y el soborno, es decir, en vez de que los empresarios y candidatos a cualquier cargo de representación popular sobornaran a los ciudadanos, lo hiciera directamente el Estado: sería menos oneroso por el efecto de la centralización y tendría, además, la ventaja de la cual gozan los ejércitos profesiones y de los ejércitos particulares; de esta manera pasaríamos del feudalismo al “neoliberalismo norcoreano” – frase genial de Carlos Ruiz, ideólogo del Frente Amplio – así, entre el Estado y el mercado se produce una perfecta simbiosis, en el sentido que de Estado enriquece a las empresas que se transan en el mercado. De qué extrañarse que el Partido Socialista chileno invierta en Bonos de empresas, tales como Soquimich y las empresas reguladas por el Estado. Pedir que la superintendencia respectiva que regule el mercado es ridículo, pues en el liberalismo norcoreano no existe mayor diferencia entre uno y otro.

El presidente de la UDI de ese entonces, Pablo Longueira y el Presidente de la República, Ricardo Lagos, fueron en extremo coherentes al propiciar que las empresas donaran secretamente recurso a los candidatos, a la presidencia de la República y parlamentarios, como a los candidatos municipales. Algo similar tenía en su mente Marcial Martínez en la república plutocrática. La frontera entre los negocios y la política es, simplemente, muy tenue en la república plutocrática.



En el Estado guardián, la misión de las instituciones que tienen el monopolio de la fuerza es la protección de un orden, basado en la propiedad privada que hay que salvaguardarla como como el bien más importante de la civilización cristiana.

Al llevar a efecto la propuesta de Marcial Martínez, en el sentido de que el gobierno tenga la función de sobornar al ciudadano común, y no al privado, parece lógico que un sector de la alta oficialidad de Carabineros haga uso y abuso, en forma fraudulenta, de dineros destinados al funcionamiento de la institución, en el sentido de que parte del presupuesto más los gastos reservados pase a los bolsillos de altos mandos de la división de intendencia, dentro de la institución de Carabineros.





Es casi imposible saber el monto defraudado y la fecha en que comenzó: hasta ahora vamos en 2006, con sumas de miles de millones de pesos. El general Flavio Echeverría Cortez, ex jefe de finanzas de Carabineros, ya ha acusado a varios generales de responsabilidad en el mal uso de gastos reservados.

El “milicogate” opacado ahora por “pacogate”, aparece con cantidades aún mayores de fondos defraudados al fisco, por concepto de malversación de dineros del 10% de la venta del cobre. Era demasiado grande la cantidad para que algunos oficiales inescrupulosos no se tentaran de realizar recortes sustantivos en los dineros restantes de la conversión de dólares a pesos. Del enriquecimiento del ex general en jefe del ejército, José Miguel Fuente-Alba, permanece en el silencio para los medios de comunicación, pues el principio de una noticia opaca la otra.



El olvido es mucho más poderoso que la prescripción de los delitos para que los electores siempre tropiecen con la misma piedra, es decir, votar por los más diablos y amantes del dinero.

#### **IV.- EX DIRIGENTE DE COBRELOA EN EL OJO DEL HURACÁN: RECIBIÓ CASI \$ 522 MILLONES AL RENUNCIAR VOLUNTARIAMENTE A CODELCO. Escrito por [Super User](#)**



Agusto González no sólo estaba ligado a Codelco, sino también a Cobreloa, equipo del que fue su presidente hasta mayo de 2015, oportunidad en que fue destituido al crear una sociedad distinta para hacerse del control del club.

En asamblea de socios de Cobreloa, Agusto González, fue destituido recién el 9 de mayo de este año, junto a los ex dirigentes Sebastián Vivaldi, Pedro Malebrán, Patricio Contreras, Jorge Pereira, Jorge Segovia, y Juan George, ya que habían terminado su periodo en diciembre y ellos continuaban en el directorio.

El ex miembro del directorio de Codelco y ex dirigente sindical de los supervisores “rol A” González, recibió a fines del año 2015, \$ 521.999.519 tras renunciar voluntariamente en agosto del mismo año.

González ingresó a la División Chuquicamata en 1983 y se retiró luego de 33 años, el 31 de agosto de 2015, recibiendo \$376.171.567. En esa línea, González también se acogió a un convenio colectivo del Sindicato de Supervisores Rol A Codelco Norte, denominado “Plan de Egreso Voluntario Focalizado” sumando otros \$146.319.239.

El pago no estuvo exento de problemas, ya que Codelco le descontó \$28.926.544, porque -“erróneamente”, asegura la empresa- se le canceló dicha suma por turnos que nunca realizó.



### ***La investigación de la Contraloría a Codelco***

En los últimos días, el organismo que dirige Jorge Bermúdez inició una inédita fiscalización sobre la mayor empresa estatal del país. Ello, luego de la denuncia de una millonaria indemnización a un ex ejecutivo de Codelco que llevó a Bermúdez a recurrir a una cláusula que permite a la Contraloría indagar directamente los recursos de la cuprera en sus procesos de desvinculación de funcionarios.

Las investigaciones de Contraloría llevan a los fiscalizadores a constituirse en el servicio o empresa para iniciar la revisión de los documentos relativos a la materia investigada, lo que ocurriría en los próximos días en Codelco.

El hecho (Pago de casi \$ 522 a González) fue denunciado por el senador independiente Pedro Araya y llevó al contralor Jorge Bermúdez a poner en entredicho las facultades de dicha empresa estatal respecto de la forma en que está ejecutando los planes de retiro de sus funcionarios y ejecutivos y, por extensión, las negociaciones colectivas en la cuprera, cuestionando la “libertad de disposición patrimonial” de Codelco al administrar recursos públicos que debe cuidar.



“Esto surge a raíz de una denuncia que recibo de un ex trabajador de Codelco, que me señala que él había trabajado junto al señor González en la misma época y que recibió una indemnización bastante inferior a la que éste recibe. El me señala que pese a haber requerido a Codelco las razones del monto de su indemnización, no había tenido una respuesta. Por eso envié el oficio”, explica a latercera.com, Araya.

El pasado martes 18, Oscar Landerretche, en El Mercurio, sostuvo ante el dictamen que cuestiona los pagos indemnizatorios que “lo que está en discusión, en el fondo, es el modelo de gobierno corporativo completo de Codelco, de si esto se va a conducir como una empresa o un servicio público”. Y agregó que dicha discusión podrá tenerse explícitamente, “porque puede haber personas que consideren necesario que Codelco sea más parecido a un servicio público. Eso sí, tengo el deber de advertir que no conozco empresas mineras en el mundo que se gestionen así”.



El mismo argumento utilizó Landerretche en La Tercera respecto de las adquisiciones de bienes y servicios por parte de Codelco. “Lo que no podemos seguir teniendo es una entidad como la Contraloría, que es de la mayor importancia para el país, que interpreta que cumplamos con la Ley de Compras Públicas, mientras que el directorio de Codelco cree que debe regirse por la Ley de Sociedades Anónimas (...). Hay una discrepancia en el modelo de gestión, y el mejor modelo para Codelco es de empresa, como son las grandes mineras internacionales”, afirmó el ejecutivo.

“Nosotros esperamos que la Contraloría pueda realizar rápidamente su trabajo y poder despejar si esto se trató de un caso aislado o efectivamente estamos hablando de un mayor número de trabajadores”, señaló el senador Araya, aludiendo al caso del ex directivo de Codelco Augusto González, que originó la intervención de la Contraloría. Al respecto el presidente del Sindicato de Supervisores Dancan Araya, en entrevista con El América.cl; dijo que la semana pasada en Chuquicamata su sindicato realizó una



asamblea informativa del caso, desglosando punto por punto lo dicho por Contraloría sobre los egresos, y en especial sobre el pago recibido por el ex supervisor Augusto González.

“El dictamen de la Contraloría General de la República adolece de varias informaciones, primero lo que dice es que para un sólo hecho; que es la desvinculación o la salida de un trabajador, el supervisor en este caso, hay doble pago, que es la indemnización por años de servicios y además, el plan de egresos que nosotros teníamos por contrato colectivo, ellos cuestionan eso; además de las vacaciones” reseña Araya.

Agrega que la Contraloría asegura que entre Codelco y el supervisor hubo un acuerdo para no pagar impuestos al liquidar sus vacaciones dentro del finiquito.

Asegura el dirigente que a González se le pagó lo que le corresponde y que está dentro del contrato colectivo vigente de los supervisores “no hay más plata del punto de vista de la indemnización y el plan de egreso”. Reconoce que sí hay un pago que se autorizó al ex director de Codelco según la investigación, y que el pago era extra que no le correspondía y que la empresa se lo descontó de su indemnización por años de servicios que fueron alrededor de 32 millones de pesos. El pago que señala Dancan Araya son los bonos recibidos en el ejercicio de director de Augusto González que le pago en su sueldo siendo director de Codelco.

El cuestionamiento de la Contraloría a Codelco es que la estatal no puede negociar colectivamente y menos negociar platas “y ahí la posición nuestra como sindicato es dejar en claro que hay un contrato colectivo legal ante la ley” asegura el dirigente.

Explica Araya a elamerica.cl, que el documento 17 y 18 del Ministerio de Hacienda señala que el Gobierno Corporativo de Codelco puede tener hasta un 1% de negociaciones colectivas en sus utilidades “por lo tanto está autorizado negociar colectivamente con sus trabajadores, además hay un dictamen del Ministerio de Economía que dice textual; para efecto de negociaciones colectivas en Codelco, las divisiones pasarán a ser empresas distintas” aseguró.

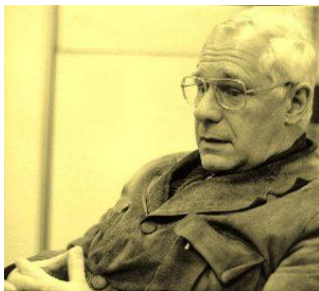
Finalmente Dancan Araya dijo que ante esta situación la FESUC y la FTC están unidos y si hay que ir a tribunales `para defender la independencia de Codelco lo harán sin vacilar, ya que la Contraloría no tiene legalmente las facultades para cuestionar ni para controlar a Codelco que tiene su gobierno corporativo.

## PRIMERA PIEDRA ECONOMIA

**V.- UNA INVITACIÓN RADICAL PARA AMÉRICA LATINA: “EL DESARROLLO DEL SUBDESARROLLO” LEGADO DE ANDRÉ GUNDER FRANK.** Por Felipe Antunes de Oliveira. Comentado por Rafael Urriola

|   |
|---|
| El artículo original comentado se encuentra en Monthly Review de mayo 2017<br><a href="https://monthlyreview.org/2017/05/01/a-radical-invitation-for-latin-america">https://monthlyreview.org/2017/05/01/a-radical-invitation-for-latin-america</a> |
|---|

En septiembre de 1966 la prestigiosa revista norteamericana Monthly Review publicó el artículo de André Gunder Frank (en la foto) “el Desarrollo del subdesarrollo”. En la época existía una versión en castellano de Monthly Review que tradujo esta versión (Año V, No 46/47 enero-febrero, 1968) que provocó un formidable debate acerca del rol de las llamadas burguesías nacionales en el desarrollo de los países latinoamericanos. Esto fue reconocido como un aporte esencial a la teoría de la dependencia que tuvo a los más prestigiosos intelectuales del cono sur en el Centro de Estudios Socioeconómicos de la





Facultad de Economía de la Universidad de Chile. Ruy Mauro Marini, Theotonio dos Santos, Vania Bambirra, Tomás Vasconi y el mismo Frank fueron profesores de esta Facultad durante varios años.

A poco más de 50 años, la publicación –dice Antunes de Oliveira- “sigue iluminando algunos aspectos de las luchas y deficiencias recientes entre los gobiernos de centroizquierda de América Latina”. Persiste la idea de que los países desarrollados son el espejo de lo que los hoy llamados emergentes llegarán algún día. Empero, el estilo de desarrollo y los nichos de mercado son diferentes para unos y otros lo que ha mantenido las desigualdades a nivel mundial sin perjuicio de que hay fenómenos que rompen con este paradigma como los llamados países BRICS.

Frank propuso en los 60 una nueva agenda de investigación, basada en cinco hipótesis originales: (1) el desarrollo en los países y regiones periféricos está "limitado por su estado de satélite"; (2) las regiones periféricas "experimentan su mayor desarrollo económico ... cuando sus lazos con sus metrópolis son más débiles"; (3) las regiones más subdesarrolladas son exactamente aquellas "que tenían los lazos más cercanos a la metrópoli en el pasado"; (4) Las grandes propiedades agrarias de América Latina (el "latifundio") se formaron desde el principio como "empresas comerciales"; Y (5) el carácter “semi feudal” y arcaico de los latifundios son realmente los sobrantes de las economías regionales en descomposición integradas en el mercado capitalista internacional.

En 2017, destaca Antunes de Oliveira, “es claro que algunas de estas proposiciones han madurado mejor que otras”. Probablemente lo de feudal ya no cabe en los análisis pero las tres primeras hipótesis parecen tener vigencia. A diferencia de la época de Frank que se planteaba la alternativa de subdesarrollo o revolución, hoy la alternativa se visualiza más bien entre neodesarrollismo y neoliberalismo, afirma Antunes.



Algunos de los “dependendistas” de la primera época como Fernando Henrique Cardoso, abandonaron estas ideas especialmente cuando éste llega a la Presidencia de Brasil (1995-2002). No obstante el nuevo ciclo “neo desarrollista” quizás ha sido eficiente en la reducción de la pobreza pero no en cuanto a desarrollo. Este surge después de un desmantelamiento del desarrollismo de la última mitad siglo XX (privatizaciones, desregulaciones y aperturas comerciales irrestrictas) y la instauración del neoliberalismo.

Los cambios en los gobiernos de la región hacia el centroizquierda desde los primeros años del siglo XXI anunciaban un desarrollo más equitativo, sustentable y soberano, dice Antunes, Sin embargo, el crecimiento en esta década (3,9% en promedio en A. L.) se basó en la demanda externa de materias primas (productos agrícolas y minerales). Lo concreto, es que lo que sucede no es diferente a lo que Frank señalaba hace 50 años, concluye el artículo.

Tal como entonces, un cambio en las condiciones internacionales de los precios de los *commodities* que exporta A. L puede generar impactos dramáticos en las situaciones locales.



“Pareciera que hoy estamos atrapados entre el neoliberalismo y el neo desarrollismo”. La crisis de los últimos nos revierte hacia los primeros. La tarea de reimaginar los horizontes revolucionarios –concluye Antunes– en una época de triunfo del neoliberalismo requiere el mismo tipo de audaces respuestas a las narrativas dominantes del desarrollo que Frank llevó a cabo hace cincuenta años. Con la creciente crisis de las formas elitistas de la producción del conocimiento que se ha observado en el último medio siglo, ahora está claro que la invitación de Frank debe extenderse más allá de los círculos intelectuales del Sur global, para incluir a los movimientos sociales y nuevas formas de movilización desde abajo.



Un artículo para leer y reflexionar.

## **VI.- LOS ACUERDOS COMERCIALES. Alberto Couriel. Economista, Actual Senador de la República por el Frente Amplio del Uruguay. Publicado en Diario La República del Uruguay.**

Las diferencias entre las grandes potencias comerciales limitó la tarea de la OMC, Organización Mundial del Comercio, para avanzar en acuerdos multilaterales. Ello llevó, especialmente a los EE UU, a realizar acuerdos plurilaterales defendiendo sus intereses y la de las grandes empresas transnacionales. En la etapa actual, bajo el gobierno de Trump en los EE UU, hay un retorno a distintas formas de proteccionismo. EE UU se retiró del acuerdo Transpacífico, especialmente con países asiáticos, e inicia conversaciones para modificar el Nafta con Canadá y México. Mientras tanto, China retoma el discurso del libre comercio e intenta liderar nuevos acuerdos comerciales.



Uruguay es un país pequeño, donde la inserción económica internacional es vital para su desarrollo. Exportar o morir ha sido una frase muy utilizada. Hay un debate sobre los acuerdos comerciales. Los economistas ortodoxos expresan; “Hay que exportar, hay que ganar mercados, hay que hacer acuerdos comerciales”. Uruguay sin acuerdos comerciales obtuvo alrededor de 140 mercados internacionales, especialmente para sus exportaciones de carne. La Unión Aduanera del Mercosur le impide realizar acuerdos bilaterales sin la autorización de los demás países. El Mercosur no ha realizado acuerdos comerciales relevantes con terceros países, porque bajo el liderazgo de Brasil, no encontraba acuerdos suficientemente convenientes.

No estamos en desacuerdo con realizar acuerdos comerciales con todos los países del mundo. En general, la elaboración de estos tratados comerciales se realizan en forma secreta, salvo para las grandes empresas transnacionales. En dichos acuerdos, como por ejemplo en el Transpacífico, se busca liberalizar el comercio internacional, las finanzas internacionales, se obtienen beneficios para las grandes empresas en propiedad intelectual, las controversias entre inversores y Estado se resuelven en tribunales internacionales, como el Ciadi que generalmente favorece a las grandes empresas, se afectan las funciones de las empresas públicas y se limita la acción del Estado. Para los países subdesarrollados se abren posibilidades de aumentar sus exportaciones de productos primarios con el mínimo de valor agregado. La ortodoxia económica apoya estos tratados, porque cree que el libre





juego del mercado resolverá todos los problemas económicos y sociales y, por lo tanto, el Estado se tiene que limitar a sus mínimas funciones.

Quiénes creemos que las funciones del Estado son indispensables para implementar una estrategia de desarrollo, para una inserción internacional que además de exportar recursos naturales con el mayor valor agregado posible se exporte también bienes y servicios de alta y media tecnología (para lo que la integración regional es vital), para apoyar medidas que atiendan los problemas del empleo, para resolver los problemas sociales y acciones para mejorar la distribución del ingreso, ponemos reparos a estos acuerdos comerciales. Queremos acuerdos comerciales que no nos limite la acción del Estado y que nos facilite exportar bienes y servicios de alta y media tecnología, incorporándonos a cadenas de valor regionales e internacionales.

Muchas veces la cancillería, con razón, expresa que los acuerdos comerciales nos permitirían competir en las exportaciones de carne, al obtener condiciones de igualdad con nuestros principales competidores que son Australia y Nueva Zelandia. Pero hay que analizar todo el acuerdo. Por ello es muy relevante la publicación de Sebastián Torres “Impactos sectoriales en Uruguay de la firma de un tratado de libre comercio entre el Mercosur y China”. Un acuerdo clásico mantendría la exportación de recursos naturales y la importación de rubros de alta y media tecnología como en la actualidad. El acuerdo podría mejorar las exportaciones de soja y nos pondría en igualdad de condiciones con Australia y Nueva Zelandia para exportar carne. La pasta de celulosa no tiene aranceles, y por lo tanto no sufriría modificaciones. Es difícil que se incluyan en el acuerdo rubros como arroz, lana sucia y tops que China dejó de lado en sus acuerdos con Chile y Perú. Se podrían abrir posibilidades de exportación de nuevos rubros como leche en polvo, quesos, cítricos, aceite de oliva, miel y vinos. Pero al liberalizar el comercio bajando o eliminando aranceles, entran importaciones provenientes de China que afectan las ventas de productos nacionales al mercado interno.

Influiría decisivamente en las compras públicas, y en sectores como vestimenta, calzado y tejidos, artículos de relojería, productos químicos, automotriz, metalurgia y papel. Esto podría afectar a alrededor de 20.000 puestos de trabajo. Pero además Uruguay exporta a los países del Mercosur productos manufacturados que también serían afectados por un acuerdo de liberalización comercial entre el Mercosur y China. Entre estos rubros afectados se encuentra textil, vestimenta, calzado, químicas básicas y productos químicos, caucho y plásticos, papel y cartón (como papel de fotocopia, papel de obras, papel estucado, toallitas, etc.), metalurgia, muebles y automotriz (en la medida que la liberalización no requiere localización de las ensambladoras en los países del Mercosur).

El acuerdo mejoraría algunos rubros de exportaciones de recursos naturales pero afectaría a productos industriales que son relevantes para Uruguay, y especialmente a alrededor de 40.000 puestos de trabajo. El trabajo de Sebastián Torres analiza con todo detalle cada uno de estos rubros afectados, no sólo en términos de empleo sino también en valor agregado.

China es la primera potencia comercial mundial. Tenemos una relación Centro-Periferia que tenemos que modificar. Un acuerdo bilateral Uruguay-China no sería aceptado por Argentina ni por Brasil. Un acuerdo con China no sería sencillo de exportar bienes y servicios de alta y media tecnología. No lo han logrado los países subdesarrollados que han concretado acuerdos con China. Pero además Torres nos muestra nítidamente los



rubros de la industria manufacturera que serían afectados en un acuerdo clásico con China.

El debate está abierto. El Frente Amplio como fuerza política lo debe discutir. El Poder Ejecutivo se debe abrir. Hay que hacer acuerdos comerciales, pero que resulten favorables a los intereses nacionales, tanto en términos de inserción como de empleo.